

Narrativas de resistencia de la bolivianidad en el libro Relatos de la diferencia y la igualdad de Alejandro Grimson

José María Guerra Osorio

Universidad Autónoma de Baja California

guerra.jose23@uabc.edu.mx

Artículo de divulgación

Alejandro Grimson es doctor en Antropología en la Universidad de Brasilia y se licenciado en Comunicación en la Universidad de Buenos Aires. Sus principales temas de estudio incluyen los movimientos migratorios en contextos fronterizos, discriminación, desigualdades, las identidades y clasificaciones sociales, las culturas políticas, los nacionalismos. En su obra *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires* publicada en 1999, muestra los resultados de su investigación sobre la bolivianidad, es decir, la identidad colectiva construida a partir de las narrativas, prácticas y significados que construyen la identidad de los migrantes bolivianos en ciudades de Argentina.

CÓMO CITAR

Guerra, J. (2024). Narrativas de resistencia de la bolivianidad en el libro Relatos de la diferencia y la igualdad de Alejandro Grimson. *Cultural-e*, 2(2), 4-13. <https://revistacultural-e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/30/version/30>

Grimson analiza cómo las comunidades bolivianas, a lo largo del tiempo, han construido estrategias para ganar reconocimiento y redefinir su **identidad** en Argentina. Estas estrategias incluyen tanto la integración económica como la participación cívica dentro de la sociedad argentina. Históricamente, el discurso identitario de la Argentina moderna ha estado profundamente influido por un "**mito fundacional**" que glorifica la migración europea como parte del proyecto de modernización del país. Este discurso también ha perpetuado una narrativa que invisibiliza a los migrantes limítrofes, en especial a los bolivianos, vinculándolos exclusivamente a sectores laborales precarios como el trabajo en plantaciones o servicios informales.

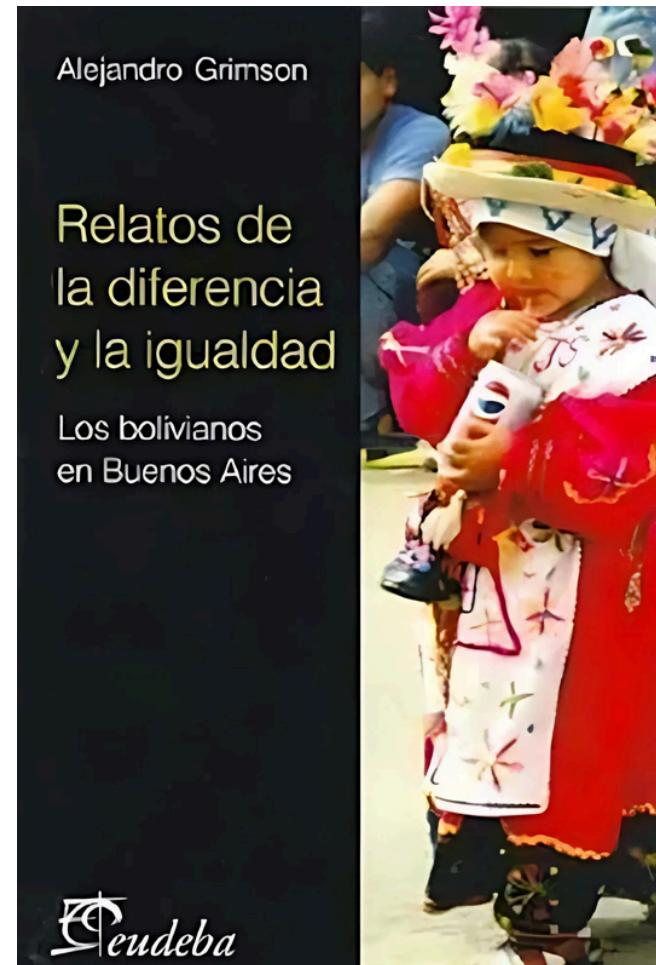
Identidad

Sentido de pertenencia construido a partir de la cultura, la historia y las experiencias compartidas dentro de un grupo social.

Mito fundacional

Relato simbólico que legitima el origen y los valores de una comunidad o nación, estableciendo una visión dominante de su historia.

Imagen 1. Portada del



Precisamente, en *Relatos de la diferencia y la igualdad*, el autor aborda cómo las comunidades bolivianas en Buenos Aires han redefinido su identidad frente a la sociedad receptora desde donde se construyen discursos y prácticas que generan tensiones

entre identidad nacional, las percepciones sobre la migración, y el poder ejercido por el Estado a través de la política migratoria y las políticas culturales e identitarias, todo esto forma parte de lo que Grimson señala como una **lógica hegémónica**. La investigación trata de comprender cómo la identidad nacional argentina y la bolivianidad interactúan con las posibilidades de relaciones interculturales en un contexto marcado por la globalización y las transformaciones estructurales.

Para abordar las contribuciones del autor, desarrollaré tres dimensiones desde las cuales es posible señalar las aportaciones del libro en el campo de los estudios culturales: primero, el contexto argentino en el que se definieron las políticas migratorias y su influencia en la configuración de una **ideología** nacional identitaria dominante; segundo, la "bolivianidad" como una construcción colectiva; y tercero, las políticas de identidad como un espacio para el diálogo intercultural.

1. Políticas migratorias en Argentina e ideología nacional

Grimson identifica cómo la narrativa estatal argentina, influenciada por una visión europea, ha definido la "argentinitud" en términos de modernidad y blancura, excluyendo a comunidades indígenas y migrantes no europeos. Este discurso oficial no solo promueve la idea de que las migraciones europeas del pasado impulsaron el progreso del país, sino que también se articula en un metadiscurso que integra al migrante europeo como parte del proyecto de la modernidad. Sin embargo, esta inclusión está condicionada por una política cultural que, a través de instituciones como la escuela y el ejército, ha reproducido clasificaciones raciales entre los propios ciudadanos argentinos y también hacia otras poblaciones migrantes. En este contexto, las nociones de identidad y pertenencia han sido moldeadas por los proyectos estatales para consolidar una visión dominante de nación argentina que procura reforzar una ideología uniforme.

Lógica hegémónica

Conjunto de normas y discursos impuestos por un grupo dominante para mantener su poder y presentar su visión como la única válida.

Ideología

Conjunto de creencias y valores que moldean la percepción del mundo y orientan la organización de una sociedad.

Sin embargo, desde finales del siglo XIX, las personas bolivianas han migrado hacia Argentina buscando mejores oportunidades laborales. Inicialmente trabajaron en sectores agrícolas, como el cultivo de azúcar, tabaco y frutihortícolas. Estos trabajos estaban ubicados principalmente en zonas rurales, en los perímetros limítrofes de la frontera argentina. A partir de la década de 1970, las industrias agropecuarias comenzaron a retraerse debido a cambios estructurales en el mercado laboral impulsadas por la globalización. Esto ocasionó que la población boliviana se desplazara hacia las ciudades, siendo Buenos Aires uno de los principales destinos.

Imagen 2. Alejandro Grimson



Fuente: noticias.unsam.edu.ar

El desplazamiento de los migrantes bolivianos a zonas urbanas de Buenos Aires también trajo consigo un cambio en las dinámicas de trabajo y relaciones sociales. Aunque inicialmente su presencia pasó desapercibida en las ciudades debido a la ubicación geográfica y laboral, muchas personas bolivianas comenzaron a desempeñar trabajos precarios y mal remunerados, como en la construcción y el servicio doméstico, lo que las colocó en una situación de mayor vulnerabilidad social. La entrada de poblaciones bolivianas migrantes al mercado laboral urbano, provocó un aumento en la visibilidad de las comunidades bolivianas, no obstante, también generó un incremento en la discriminación y **xenofobia** hacia ellas.

2. La “bolivianidad” como una construcción colectiva

En el desarrollo del libro, Grimson logra caracterizar como la creciente visibilidad de bolivianos en actividades económicas urbanas desafió los discursos dominantes sobre la identidad nacional argentina. Este discurso nacionalista se consolidó a lo largo del siglo XX, validando la superioridad de ciertas identidades sobre otras, procurando excluir a los grupos étnicos no europeos. La diferencia radica en el nuevo contexto de transformaciones globales, dado que las personas bolivianas han sido clasificadas como “otras”, reforzando estereotipos raciales, étnicos y nacionales que las colocan en los márgenes de la sociedad argentina. Esto demuestra cómo las categorías de identidad están profundamente ligadas al discurso de las clases políticas dominantes.

Xenofobia:
Actitud de rechazo hacia personas extranjeras, basada en prejuicios y estigmas sobre su origen étnico o nacional.

Las instituciones educativas, los medios de comunicación y el aparato estatal han desempeñado un papel fundamental en reproducir dicho discurso. En este marco, la migración boliviana se percibe como una amenaza a la unión social para la sociedad receptora. Las personas bolivianas son frecuentemente asociadas con problemas sociales como la inseguridad urbana, la pobreza y el trabajo informal. En consecuencia, son vistas como un obstáculo para el desarrollo económico del país. Grimson hace uso de cifras estadísticas para subrayar que estas percepciones no solo son erróneas, sino que también refuerzan una visión racista, perpetúa la exclusión de los migrantes y genera desigualdades sociales.

En respuesta, las personas bolivianas han desarrollado estrategias para resistir frente a las narrativas excluyentes. Para ello han construido sus propios discursos identitarios, que revalorizan su cultura y desafían los discursos homogeneizadores. Por ejemplo, el uso de las lenguas originarias, como el quechua y el aimara, se han convertido en símbolos de resistencia y afirmación cultural. Las prácticas culturales también incluyen la

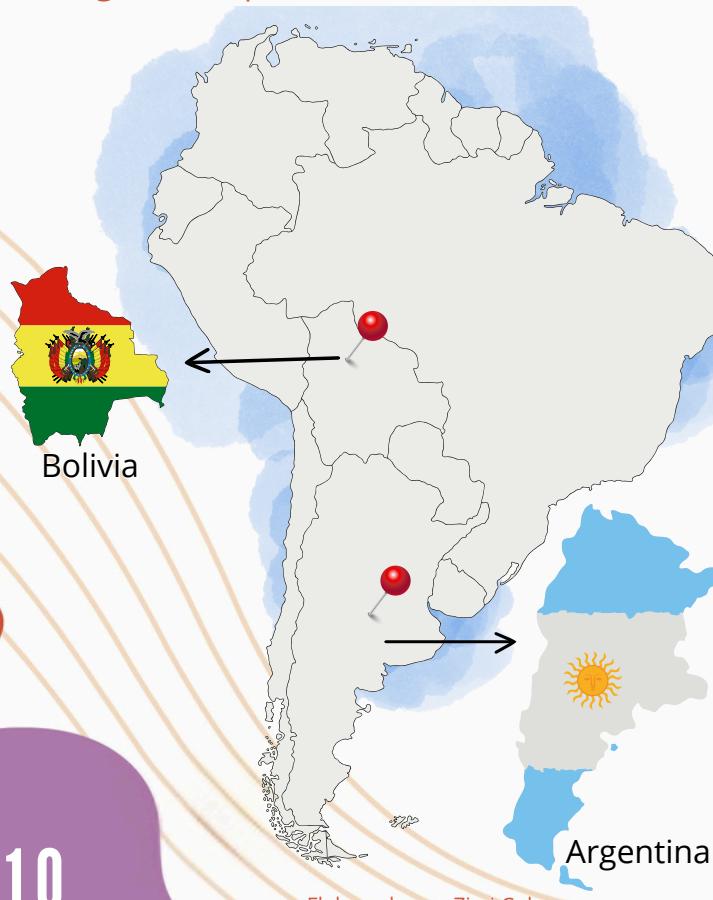
creación de redes de apoyo comunitario que permiten a los migrantes bolivianos enfrentar la exclusión social. Estas redes desempeñan un papel crucial en la construcción de una identidad colectiva que trasciende las divisiones impuestas por la sociedad receptora.

Las prácticas culturales y comunicativas le permiten a Grimson explorar la capacidad política de los inmigrantes bolivianos para transformar las marcas simbólicas que la sociedad argentina utiliza a manera de estigmas sobre sus **corporalidades** y observar cómo los inmigrantes bolivianos usan su cultura y tradiciones para desafiar las ideas preconcebidas sobre sus identidades. Al analizar las diversas prácticas como las festividades religiosas en honor a santos, tales como el caso de las festividades dedicadas a la Virgen de Copacabana en el Barrio de Charrúa, los desfiles con trajes típicos, y el consumo de comida y artesanías bolivianas, demuestra que tales actividades reúnen distintos discursos sobre lo que significa ser boliviano.

Corporalidades
Formas en que los cuerpos son percibidos y representados según la cultura, la historia y las relaciones de poder, influyendo en su valoración social.

De ahí que Grimson explica la “bolivianidad” como una identidad colectiva que trasciende las fronteras nacionales y se construye en relación con otros grupos. Para el autor, esta identidad se manifiesta en espacios simbólicos y sociales, como las radios comunitarias, las festividades religiosas y las organizaciones barriales. Estos espacios permiten la articulación de una identidad que reclama derechos y visibilidad en la sociedad receptora. Grimson destaca que estas prácticas culturales también tienen un carácter político. Al reivindicar su cultura, las comunidades bolivianas no solo desafían los estigmas impuestos por la sociedad argentina, sino que también buscan transformar las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad.

Imagen 3. Mapa de América del Sur



Según Grimson, la identidad colectiva no es algo fijo, sino un terreno de disputa en el que diferentes grupos expresan visiones distintas de la “bolivianidad”. Por ejemplo, algunos grupos indigenistas promueven la idea de una patria común, mientras que asociaciones religiosas católicas enfatizan los valores familiares. A su vez, los jóvenes que participan en los desfiles con trajes tradicionales reinterpretan estas prendas, dándoles un sentido relacionado con las clases medias urbanas de Bolivia. Grimson opina que todas estas expresiones culturales son formas de participar en una conversación política sobre la identidad.

La bolivianidad también se expresa a través de la creación de narrativas que conectan la historia y cultura bolivianas con los valores de trabajo y solidaridad. Estas narrativas permiten a las comunidades bolivianas redefinir su lugar en la sociedad argentina, mostrando cómo sus contribuciones enriquecen la diversidad cultural del país. Sin embargo, Grimson advierte contra el riesgo de homogenizar la identidad boliviana. Cada grupo dentro de esta comunidad tiene perspectivas y experiencias únicas, lo que enriquece la diversidad interna de su identidad colectiva. Por ejemplo, mientras algunas personas se identifican más con tradiciones indígenas, otras se centran en aspectos religiosos o regionales como parte de una comunidad latinoamericana.

3. Las políticas de identidad como un espacio para el diálogo intercultural

El encuentro de múltiples discursos identitarios y prácticas reafirmativas de la bolivianidad frente a la identidad nacional argentina, le permite a Grimson describir la interculturalidad en tanto encuentros y conflictos entre grupos con diferentes referencias culturales. En Buenos Aires, estos encuentros ocurren en espacios como el transporte público, los mercados laborales y las instituciones educativas. La interculturalidad no está exenta de tensiones, pero también abre oportunidades para el reconocimiento mutuo y el diálogo.

Un ejemplo significativo es el papel de los medios comunitarios en la promoción de una “buena bolivianidad”. Las radios comunitarias y otros espacios comunicativos han permitido a las personas bolivianas narrar sus propias historias y destacar su contribución a la economía y la cultura argentinas. Sus esfuerzos buscan contrarrestar la xenofobia y promover una imagen positiva de la comunidad boliviana. En el enfoque de Grimson, al estudiar cómo se comunican estas ideas en las radios, observa la elaboración de narrativas que justifican la presencia boliviana en Argentina desafiando las ideas tradicionales del nacionalismo popular argentino. Estas historias replantean una identidad latinoamericana basada en un pasado común antes de la colonización europea y proponen una nueva forma de ver al argentino como “el otro”. Así, se crean relatos históricos que combinan igualdad y diferencias, reforzando la legitimidad de los bolivianos dentro de la sociedad receptora.

El libro de Grimson propone desde la interculturalidad un análisis de la participación política de los bolivianos a través del discurso identitario, de cómo se desarrolla una historia que conecta las raíces bolivianas con derechos políticos y reclamos de territorio que van más allá de las fronteras entre Bolivia y Argentina. Asimismo, los bolivianos son reconocidos como actores históricos con voz política, defendiendo su sentido de pertenencia a través de aspectos culturales y políticos compartidos.

Además, las narrativas mediáticas, como llama Grimson a los discursos generados desde los medios de comunicación social, permiten a las comunidades bolivianas utilizar las herramientas tecnológicas y los medios digitales como vehículos de comunicación y reafirmación cultural. Estas plataformas no solo visibilizan sus festividades y tradiciones a través de videogramaciones que circulan entre las fronteras de Bolivia y Argentina, también permiten a estas comunidades compartir sus tradiciones y narrativas con un público más amplio, generando un intercambio cultural que desafía las barreras de exclusión y los estigmas sociales.



En diálogo con las plataformas digitales, Grimson observa el papel importante de los jóvenes bolivianos que han crecido en Argentina, así como aquellos nacidos de primera generación de padres migrantes, se trata del impacto generacional, las nuevas generaciones enfrentan un desafío dual: preservar su herencia cultural mientras se integran en una sociedad que las percibe como "otras". Este proceso incluye la negociación de identidades que combinan elementos de ambas culturas. Y en términos de impacto político, las generaciones jóvenes también están redefiniendo las formas de participación cívica, utilizando su experiencia migratoria como base para exigir igualdad de derechos y oportunidades. Esto refuerza el papel de la bolivianidad como un movimiento cultural y político que busca transformar las estructuras de exclusión existentes.

Reflexión final

La historia cultural argentina, construida en torno a una tradición de inmigración europea, se ha visto enfrentada a las nuevas realidades, donde las prácticas y discursos de migrantes bolivianos cuestionan las raíces ideológicas del nacionalismo popular desde la cual se impone una cultura dominante que históricamente ha favorecido una identidad "blanca y europea". A través de su trabajo, Grimson muestra cómo estas ideas influyen en las formas de tratar a los migrantes, reforzando estereotipos que los relacionan con problemas como el empleo precario y la inseguridad.

El libro *Relatos de la diferencia y la igualdad*, ofrece una mirada de dicho fenómeno desde la experiencias de la "bolivianidad" como una identidad colectiva contingente, es decir, una herramienta cultural en construcción y de resistencia en la sociedad argentina. De modo que el libro, no solo propone un recuento histórico sobre la invisibilización de los bolivianos migrantes limítrofes, también reconstruye el contexto actual a raíz de las reconfiguraciones del mercado laboral en la globalización, llevaron a una mayor concentración de migrantes bolivianos en Buenos Aires y su presencia en centros urbanos.

El caso de la comunidad boliviana en Buenos Aires muestra cómo las identidades emergen como herramientas de resistencia frente a la exclusión. Desde el enfoque intercultural, Grimson destaca que la comunicación es clave en este proceso, ya que atiende las historias de los migrantes para construir nuevos significados y formas de convivir en sociedades receptoras como la argentina, también su capacidad para resistir y cambiar las percepciones sociales.

En la interculturalidad como proceso de diálogo, estas comunidades no solo desafían las narrativas hegemónicas, sino que también generan nuevos espacios de reconocimiento. También utilizan su vida cotidiana, su forma de relacionarse y hasta la tecnología para crear nuevas formas de entender su identidad y romper con los

prejuicios. Por ejemplo, transforman los espacios que habitan y generan nuevas narrativas que cuestionan las representaciones negativas que se tienen de ellos.

Finalmente, Grimson destaca que el éxito de estos procesos depende en gran medida de la capacidad de la sociedad receptora para reconocer y valorar la diversidad cultural.

Esto implica no solo un cambio en las políticas públicas, sino también una transformación en los imaginarios sociales que definen las identidades nacionales, las políticas identitarias, culturales y migratorias. De este modo, nos invita a comprender que las identidades colectivas se construyen y reconstruyen constantemente en función de las relaciones de poder y la capacidad de transformarlas.

Referencias

CALAS. (s.f). Alejandro Grimson. Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS).
<http://calas.lat/es/content/alejandro-grimson>

Grimson, A. (1999). Relatos de la diferencia y la igualdad: Los bolivianos en Buenos Aires. Buenos Aires: Eudeba.